

EL REPUBLICANO

ORGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO DE ALICANTE

Juego descubierto

Es inútil que ponga *jabón* el periódico indocumentado, de quien se dice, que por eludir la censura eclesiástica de Orihuela, no pone á su frente que es católico. El señor Villar, ni resbala ni dimite (eso quisieran) el cargo honorífico de Maestro Director de la Capilla de Música de San Nicolás, que viene desempeñando hace nueve años con el beneplácito de la respetabilísima Corporación que le nombró, *conociendo sus buenas cualidades*. Aquí, nos conocemos todos, y en Orihuela nos conocen á todos. Y aunque se erijan iglesias, y se lleven pendones, y se den públicamente muchos golpes de pecho, y hasta se finjan modestias, ya no nos engañan los vivos, ni los farsantes, ni los hipócritas, ni los escépticos volterianos. Sabemos muy bien, del pié de que cojea *cada cual*. ¡Vaya si lo sabemos!

¿Qué culpa tiene el Sr. Villar de que los planes urdidos en la sombra por *alguien*, hayan fracasado? ¿Qué le importa al mismo que la burda trama de algún buho viejo y solitario, saco de malicias, se haya venido al suelo, cuando más segura contaba la victoria? Deje, pues, tranquilo el órgano de los *integristas* al Sr. Villar y no sobe y resobe tanto su nombre. Respete la honrada personalidad de quien ningún daño le ha causado, y siga adelante su camino sin *tropezar* con aquella. Suprima las *tragaderas* y otros términos de lenguaje soez y propio de ineducados. Aquí, si algo hay que tragar, el articulista sabrá quién y cómo se lo traga.

Si algún amigo del colega, con más títulos y mayor competencia que el Sr. Villar, desea ocupar su honorífico cargo, (¡hí duele!) dígalo en buen hora, y preténdalo correctamente de quien pueda otorgárselo.

Valerse de la insidia, hacer uso de la difamación, promover el escándalo, sobre no ser caritativo, acusa sentimientos ruines, nada conformes con los sublimes preceptos de la religión católica.

Pero como una cosa es predicar y otra dar trigo, de aquí, que los pigmeos de

cuerpo y de alma, los acaparadores de cofradías, los negociantes de peregrinaciones y los beatos de oficio, que tanto y tanto y retanto tienen por qué callar; esos para quienes la religión es grangería y que lo mismo van de *juerga* á casa de la *Burra* que asisten á una procesión y hasta son capaces de quedarse con lo ageno contra la voluntad del prójimo, esos, repetimos, escandalizados, (¡pobrecitos!) se atreven, en virtud de su incommensurable desfachatez, á erigirse en censores eclesiásticos.

¡Cuidado con los presbíteros de hábito corto y lengua larga, que pujos de autoridad se traen!

¡Ni que fueran obispos de Alicante!

Y para terminar: ¿Querrá decirnos el dignísimo representante de la buena prensa alicantina, quién y cuando le ha conferido poderes, para exigir del Sr. Villar pública contestación al interrogatorio de las dos preguntitas de puro inocentes, candidas, que le dirige? Y conste que *no nos duelen prendas*, pues para nosotros, como para el Sr. Villar, el *tringulo* es simplemente un polígono de tres lados y el famoso *mandil*; una prenda muy útil para zapateros y marmítones, ambos objetos muy pasados de moda, por lo que ya hoy sólo asustan á las beatas y á los *lunos redomados*.

La Ley del absurdo

Hay una frase harto repetida que da exacta idea á los extranjeros de cómo este país, es el pueblo de las anomalías tradicionales.

«Cosas de España», dicen á una voz cuantos se aparecen, de la locura y de la desvergüenza, que preside todos los fenómenos atávicos de nuestra interna vida nacional.

Y esos tres vocablos, *inri* afrentoso que nos clava en la cruz del deshonor, arraiga forzada y tristemente el pésimo concepto ético que de la España monárquica tienen

todos los ciudadanos de serena conciencia y de sano juicio.

Esos tres vocablos proclaman, con tono escéptico y con significación despectiva, ante la humanidad culta, que en esta exangüe y dolorida patria sólo vive reinando con hegemonía soberana y casi incontrastable la ley del absurdo.

A los múltiples, sucesivos, continuados é inacabables hechos que comprueban la verdad de este aserto en nuestra política contemporánea hay que añadir, el suceso actual, palpante, que produce mefistofélica carcajada, mezcla de ironía de desprecio y de repugnancia: la solución de la crisis.

Absurdo, necio é incongruente fué el ministerio relámpago Azcárraga, últimamente soportado.

Absurdo, servil y lacayuno, es también el ministerio de Villaverde, acabadito de salir del horno palatino, unguido con el óleo de la realza jesuítica que en maridaje, oliente á mancebía, administra la *corte negra* que rodea unas veces, secuestra otras, y fuerza siempre, las prerrogativas constitucionales.

¿Qué va á hacer el fugitivo hacendista, de la un tiempo robusta y fulgurante falange conservadora?

En compañía de los Pidales y de los Romeros, detritus que están necesitando la cremación, para que la carroña de la inmoralidad no nos ahogue, Villaverde, concluirá su vida política, en el muladar donde las inmundicias del régimen, dan á conocer al pueblo, con sus infectos residuos, como mueren las instituciones, que fundaron su arraigo y predicamento en la inmoralidad y la injusticia.

Ministro de Villaverde... ministerio de viaje, de viaje regio, por tierras extrañas, dicen ciertos conspicuos.

Ni para eso sirven ya D. Raimundo y sus secretarios. El Villaverde maltrecho por los republicanos, terriblemente vapuleado por Maura, súbito de Romero, esclavo de Pidal, camarero de Palacio, lo ha perdido todo, hasta la gallarda y empuje de pasadas épocas, que produjeran tanto gozo á las damas del gran mundo, prego-

nadoras con sus pintarrajeados escotes de la belleza de albayalde, belleza de artificio como todas las obras del *insigne* estadista, que hoy preside los Consejos del Rey.

¡Loor al pueblo ruso!

Inunda el alma de trágico dolor á la par que llena de efluvios de alegría, la actitud soberanamente hermosa, cándidamente heroica del pueblo ruso.

Aquellos ciudadanos, siervos aun en el siglo XX; aquellos hombres sometidos aún al doble poder de Dios y de los hombres, encarnado en monstruosa cópula en el zar que van inocentemente, cándidamente, infantilmente á pedirle que dé libertad al pueblo, luz á la mente, expansión á la conciencia, á pedirle, en una palabra, que abdique su poder, y á quienes el zar y los fanatismos á sus órdenes, los más esclavos aun de alma y de cuerpo, reciban á latigazos, á tiros, á metrallazos, hasta que se yerguen, miran frente á frente al zar, reniegan de su poder y piden su cabeza, dan un alto y loable ejemplo de dignidad y de civismo que debe reconciliar á todos los pesimistas con la esperanza en un porvenir de libertad y de justicia para los pueblos.

En aquellos siervos el golpe de la metralla ha despertado al hombre; de esa madera se hacen los ciudadanos.

El látigo de los autócratas sólo lograba levantar ampollas en sus cuerpos; las balas han despertado en ellos la conciencia y el afán de ser libres.

El hombre está en pie; dejadle que marche; alentémosle con nuestro aplauso.

¡Oh! ¿por qué no correr en defensa de la causa de la humanidad que en las calles de San Petersburgo se ventila, fundiendo la nieve con el calor de tanta sangre heroica?

CRISTOBAL LITRÁN

Servicio regular y fijo entre Alicante

y Argel

Vapor Sitges Hermanos

Saldrá directo para Argel, los días 5, 15 y 25 de cada mes á las once de la mañana, regresando los días 2, 12 y 22 del mismo, admitiendo carga y pasaje para Malta y Alejandría con trasbordo en Argel á precios económicos.

Para más informes dirigirse á sus consignatarios en esta plaza

Sres. Salinas y Pérez Asencio

Paseo de los Mártires, 40

Sin empleo de capital, buena ganancia diaria; se obtiene escribiendo á G. A. B.—Casella Postale, N. 196.—MILAN (Italia).

— 52 —

Nikita, nada tonía que hacer y se quedó medio dormido.

**

De pronto, el caballo se detuvo: á Nikita le faltó poco para caer de cabeza.

—Creo que hemos perdido esta vez el camino,—dijo Vassili Andreitch.

—¿Y por qué lo creéis?

—Porque no se ven las piedras: creo que nos hemos separado del camino.

—Pues, nada, si nos hemos separado, preciso es dar con él—dijo simplemente Nikita.

Bajó del trineo, y con el paso lento propio de sus piernas torcidas, comenzó á sondear la nieve.

— 49 —

Castaño le había barruntado y comenzó á coartar el paso.

—Paren... adelante!... gritaron desde el trineo.

Vassili Andreitch obedeció.

Iban en ese trineo tres moujiks y la mujer de uno de ellos. Seguramente eran invitados que regresaban de la fiesta. Uno de los moujiks pegó con un palo en la culata del caballo; los otros dos, sentados en el suelo del trineo, gritaban con los brazos abiertos. La mujer, toda cubierta de nieve, permanecía impassible en la parte trasera del trineo.

—¿De dónde son ustedes?—les gritó Vassili Andreitch.

—De A...a...a...! —se entendió solamente.

—¿De dónde?

—De A... a...! —gritó con todas sus fuerzas uno de los moujiks, á quien tampoco pudo entenderla una palabra.

—Está bien. Que sigan buenos...

PRIMERA CONFERENCIA

pronunciada la noche del 22 de Enero de 1935, en el Ateneo Científico-Literario, por D. Ernesto Villar Miralles.

(Continuación)

La resurrección, entre otras obras, de los *Elementos Armónicos* de Aristóxono de Taranto, la *Introducción Armónica* del geómetra Euclides, la *Enciclopedia Musical* de Aristides Quintiliano, las *Armónicas* de Ptolomeo, la *Introducción Musical* de Alipio de Alejandría, la *Introducción Musical* de Baquío, y la *Introducción Armónica* de Gaudencio verdaderos tratados de matemáticas mezclados con algunas consideraciones generales sobre la armonía de las esferas celestes, y otras excentricidades, tales como la proporción entre el pulso y el ritmo, y la distinción de sexo en los instrumentos musicales, según la respetable opinión del muy docto señor Menéndez y Pelayo, apenas sirven para resolver ninguna de las difíciles cuestiones relativas a la música griega, y podrían darse sin escrúpulo de conciencia por un fragmento más que añadir á los cuatro únicos que han podido conservarse y no sin sombras acerca de su irrefutable autenticidad.

De ahí, que las dudas y las hipótesis vengan en último término á probarnos solamente la impotencia de cuantos en todo tiempo han pretendido restablecer aquellas antiguas modalidades, aquellas extrañas melopeas de sus nomos y su geroglífica representación, milagrosamente salvada de las horribles devastaciones que en la quinta centuria aniquilaron el poderoso imperio romano.

Pero si hasta hoy ha sido imposible reconstituir la práctica del arte musical griego, podemos no obstante afirmar que conocieron el ritmo y la belleza de la expresión en el carácter de sus *nomos*; que fueron famosos sus cantores, sus aulodas y sus citaristas, y que si la Música en los primeros tiempos del pueblo heleno estuvo sólo consagrada al culto de sus diversas deidades, difundiendo y propagándose más tarde unido á su hermana la poesía y la orquística, fué parte esencialísima de sus celebrados juegos Olímpicos, Istmicos, Píticos y Nemeos, como también de los sacrificios, pompas, funerales, festines y toda suerte de regocijos públicos y privados, alcanzando por último en el Teatro su mayor grado de esplendor, tanto en la representación de las inmortales tragedias de Esquilo, Sófoeles y Eurípides, cuanto en las comedias de Ferécrates, Platón el cómico, Aristófanes y otros. Siendo consecuencia de esta importancia y reconocida influencia el establecimiento de escuelas especiales de Música en las principales ciudades del territorio helénico, donde se enseñaba la *Melopea* (arte del canto), la *citáristica* (arte de tocar la cítara y la lira) y la *aulética* (arte de tocar la flauta) y de las que citamos como más renombradas las de Tebas, Atenas, Pérgamo, Argos, Lesbos, Samos y Theos, esta última la más importante de la época de la decadencia griega

por haber salido de ella organizadas las grandes compañías de los *arlistas dionisiacos* que tan famosas se hicieron durante la dominación romana.

Y siguiendo el orden cronológico de los hechos históricos, pasemos á ocuparnos de Roma.

De Grecia, pasaron las artes de la Música á Roma, que los romanos cultivaron y extendieron por los vastos territorios conquistados no como artistas creadores sino más bien como serviles imitadores de aquella admirable civilización del pueblo heleno que si cayó sojuzgado á la fuerza brutal de la conquista, fué dictador omnipotente en las manifestaciones del espíritu, como leyes eternas de la belleza.

Así vemos á la Roma orgullosa y vencedora, esclavizada humildemente á la grandiosa cultura griega, hasta el punto que, Cicerón, aconsejando á su hermano, residente en Esparta, no se desdenaba en escribirle: «recuerda que mandas á griegos que han civilizado todos los pueblos, enseñándoles la dulzura y la humanidad y que Roma les debe las luces que la iluminan.»

La Música romana, fué, pues, continuación de la griega y de igual modo que en el país originario, los romanos, la asociaron á todas las manifestaciones de la vida, aunque como todas las demás artes durante mucho tiempo fuera sólo practicada por esclavos y artistas asalariados griegos.

El teatro, continuó representando en la forma griega con intervención del Coro: las danzas acompañadas de instrumentos fueron parte muy principal de ciertas solemnidades, por más que en Roma perdiendo la significación religiosa que tenían unas, y el carácter guerrero de otras, llegaron á degenerar en frenesí impúdico durante el bajo imperio, haciéndose famosas sus lascivas saturnales.

El Coro, acompañado también de instrumentos, especialmente el de mujeres, era obligado en los regocijos populares, juegos y festines, en las pompas en honor de los Dioses y en las apoteosis al ocurrir la muerte de los Emperadores.

Como en Grecia los *aulodas* y *citaristas*, los *tubicines* y *tubicines* en Roma, adquirieron tal importancia en los sacrificios y toda clase de solemnidades, que gozaron de ciertos privilegios además de espléndidas remuneraciones.

Los músicos, en general, fueron objeto de grandes atenciones y hasta considerados como ornamento indispensable del Imperio. Hasta los mismos Emperadores no se desdenaron de cultivar la Música y al de Nerón que á la justa fama de ságuinario unió la de artista y cantor excelente y del que se afirma que mantuvo á sus expensas cinco mil músicos, podemos añadir también los nombres de Tito, cantor é instrumentista; Adriano, cantor y citarista; Calígula, Heliogábalo, y otros no menos músicos que crueles y bárbaros. Y para no abusar más de vuestra bondad, que agradezco con toda mi alma, cuatro palabras para concluir y como síntesis de cuanto he tenido el honor de someter esta noche á vuestra consideración.

La Música, que es la más espiritual y

bella de las bellas artes, y la más original puesto que nada imita y en la que sólo es gráfico el modo de notarla ó escribirla, podemos afirmar que brotó del sentimiento, adoptando el *sonido* como medio de expresión.

No diremos de ella como el *Li-ki* chino, que sea *expresión é imagen de la unión de la tierra con el cielo*, pero si expendremos de una manera menos metafísica y más exacta, que la Música, es el lenguaje primitivo del sentimiento, la legítima expresión de los afectos del alma, y que, merced á sus especiales condiciones, el divino arte musical desde los tiempos más remotos, ha ejercido decisiva influencia en la vida de la humanidad. Objeto de veneración en unos, de agradable entretenimiento en otros, de imperiosa necesidad y de constante ejercicio en todos los antiguos pueblos, según el grado de civilización, á ellos vivió siempre unida en lazo estrecho, siguiendo paso á paso sus grandezas y vicisitudes, sus desfallecimientos y reacciones.

De aquí que su enseñanza fuera tan preconizada en la necesidad de su estudio reconocida en todos los primitivos pueblos, llegando alguno como el de los antiguos Arcades, á verse obligado por sabias leyes á estudiar la Música desde la infancia hasta los treinta años, para ser aptos en cantar himnos y odas en honor de Apolo, tañer instrumentos en las danzas rítmicas de las flechas Báquicas, y poder salir una vez al año, al Teatro, á dar pruebas de su habilidad en alguna parte de la Música, pues el no poseerla con perfección, estaba considerado como una infamia.

De aquí, también, que al igual de Grecia, la civilización llevará á Roma las aficiones de cultivarla y de propagarla, aficiones que, extendidas á todos los pueblos sujetos á su universal dominación, dejaron los gérmenes que sirvieron para elaborar más tarde el lento proceso de su desarrollo á través del largo período medieval, hasta llegar á su plenitud en los modernos tiempos.

De aquí, por último, que la Música, por esencia cosmopolita, como arte ideal que expresa el *sentimiento*, posea un lenguaje superior, universalmente conocido. Lenguaje que, apartándose de las inflexiones fonéticas del idioma particular de cada pueblo, los une hoy á todos, los comprende á todos y á todos identifica y funde en aquella purísima aspiración de carácter psíquico.

Para terminar esta primera conferencia y con el fin de que podáis conservar de ella la agradable impresión que á mis pobres palabras les ha sido imposible conseguir, voy á permitirle leeros, entre las innumerables definiciones que de la Música se han dado y con las que podrían formarse sendos volúmenes, dos de las menos conocidas, aunque de las más bellas.

Pertenece la primera al pesimista filósofo alemán Arturo Schopenhauer: Dice así:

«La Música es una metafísica del alma que se sustrae al razonamiento filosófico. Expresa no las formas del mundo visible,

sino la metafísica del mundo. No sabemos lo que representa, pero sentimos lo que expresa, y el medio con que se nos comunica, el sonido, es la más comprensiva de las lenguas; armonía de las esferas, rumor de las aguas, bramido del huracán, grito de los animales, voz de la infancia, melodía para el hombre, sinfonía para la humanidad. Madre del lenguaje, revelación del Ser invisible, transfiguración suprema de la vida, es la Música la más íntima, la más persuasiva y la más universal de las bellas artes.»

Corresponde la segunda, menos abstracta y más poética á nuestro inolvidable vate y exelso autor dramático D. Adelardo López de Ayala:

«La Música es el acento que el alma arrobada lanza cuando á dar forma no alcanza á su mejor pensamiento; es la flor del sentimiento es el aroma lozano; es del bien más soberano presentimiento suave y es todo lo que no cabe dentro del lenguaje humano.»

HE DICHO.

"La nieta... del reloj,"

(CUENTO)

Helado de frío, y ejecutando con los pies, todos los aires flamencos y de sociedad conocidos, incluso el modernista Kake-V. Is, que gracias al mal servicio de nuestras Compañías Ferroviarias aprendí á bailar aquella mañanita, suspiraba por llegar á Córdoba donde para el cambio de tren que había de conducirme á mi destino, tenía que esperar veinte minutos.

Llegué por fin. Cogí la maleta, el portamonedas, y no sé cuantas cosas más que llevaba, y amen de un tropiezo con un Guardia civil, un pisetón de cierto torero, que filosofando acerca del descanso dominical me tomé por Sánchez Guerra, y otras menudencias de que hago caso omiso, entré en la fonda.

Apenas caldeados mis entumecidos miembros salí de ella, y avistándome con el jefe de estación, le reclamé pusiera caloríferos en los coches de primera, apoyando mis argumentaciones, entre otros motivos, que no me encontraba con la suficiente disposición para continuar la danza de que antes he hablado.

Entré en el coche del nuevo tren, y tan luego puse los pies en el estribo, quedeme estático. Allí sí que había caloríferos. ¡Vaya si los había!

Pero no crean que puestos por la compañía en virtud de mi reclamación, nada de eso. Los caloríferos á que me referí, eran los ojos de una morena... Morena, hermosísima, y... ¡compañera, de viaje! (Hasta aquel día no bendecí cierta comisión de que había formado parte, dado á que por su causa conocí aquel prodigio.)

— 50 —

—Seguramente viene de la fiesta.

—Adelanta... adelanta... Semka... Vuélve ahora... así...

— 51 —

las ventanas de la nariz dilatadas y las orejas juntas por los extremos, indicando miedo, se mantuvo durante algunos segundos á nivel de la espalda de Nikita; después fué perdiendo gradualmente el terreno.

—He ahí lo que hace el aguardiente,— dijo Nikita,—han hecho caer al caballo. Ah... los asiáticos...

Algunos instantes después se oía aún la agitada respiración del caballo y los gritos aguardentosos de los moujiks; en seguida, todo se perdió en lontananza. Nada escucharon ya, si no era el horrible silvar del viento en las orejas y alguno que otro ligero movimiento en el trineo, debido á la desigualdad del camino.

Este encuentro animó y dió valor á Vassili Andreich, y esta vez, sin buscar con la vista las piedras del camino, fustigó al caballo, fiándose de él.

PLATERIA

D E

Francisco Ortiz

5—MAYOR—5

Se remontan alhajas antiguas á la última moda y se construyen de nuevo las que se deseen.

Se compone toda clase de objetos de oro, plata, etc.

En este establecimiento encontrará el público un completo y variado surtido en todo lo concerniente al ramo de platería Mayor, 5.—Alicante

CAFE SUIZO Y BILLARES

Licores y aperitivos de las mejores marcas extranjeras y del país.

SERVICIO ESMERADÍSIMO

Se sirve cerveza á presión de ácido carbónico directamente del barril; también se sirve el exquisito Café mezcla de Moka, Puerto Rico y Caracolillo ESPLANADA, 53 y VICTORIA, 2.

Almacén de muebles

PLAZA DE CASTELAR

2 Y 4

Ventas al contado

Bazar Clement

SILLERÍAS, CORTINAJES Y MUEBLES DE TODAS CLASES

camas doradas y de hierro, de madera de haya, nogal, caoba, Viena. Somniers de todos precios

lámparas, esculturas, juguetes y objetos de arte, vajillas y otros artículos

PORCELANA, LOZA Y CRISTAL, LANA Y MIRAGUANO PARA COLCHONES

Fabrica de Somniers

ORIHUELA

CALLE MAYOR,

1 Y 3

PRECIO FIJO

—¿Viene V. de Madrid?—preguntome.

—Sí, señora, ¿y V?

—De Córdoba, y marche á Málaga.

—¿A Málaga? Pues, entónces, viajamos juntos hasta Bobadilla. Yo voy para Granada.

—Bonita tierra. ¡Tengo más ganas de verla!... Digo que es bonita, porque me lo han asegurado.

—Pues los informes son fidedignos, y si quiere usted convencerse, con cambiar la ruta... total, día más ó menos...

—No puede—dijo, mirando de soslayo á cierto señor anciano que dormido se encontraba en un ángulo del coche. Mi abuelo está enfermo y le han recomendado que vaya á Málaga; si nó...

Lo siento; si viniera usted á Granada, vería, en primer lugar, una tierra Nemplus-ultra, y en segundo, los granadinos acogerían su visita con júbilo inmenso.

—¿Por qué?

—Porque se figurarían les visitaba el Sol, del que, según noticias, se encuentran exhaustos estos días.

—¿Sí?

—Y tanto, señorita. Unos ojos como esos, una cara tan bellísima un cuerpo...

—¡Mire usted! ¡mire usted aquello!

—¿Qué?...—¡Ah, sí! Esa es la laguna de la célebre copla.

«Entre Córdoba y Lucena

Hay una Laguna clara»

—¿Es esa? Pues lo ignoraba—dijo, mirándola con curiosidad.

—Es raro, porque siendo el cantar oriundo de su tierra, y sobre todo, porque habiéndole tal vez hecho usted á alguno pensar en ella, creía...

—¡Qué graciosa! ¡A quien le habré hecho yo pasar penas!

—¿Qué á quien? Pues á mí, sin ir más lejos, desde que la he conocido, dije precipitándome ante una mirada incandescente de mi bella interlocutora.

¡Lucena! cinco minutos.

—Quiere usted algo de la estación?—me apresuré á decirle.

—No... gracias. En la Roda bajaré para dar una medicina á mi abuelito.

—Si quiere usted que le despertemos...

—Nó, porque enseguida le da la tos; padece, entre otros achaques, de asma.

Puesto el tren nuevamente en movimiento, y entablado otra vez conversación con mi compañera, recayó aquella en su familia, que era la del Marqués de X.; en aquel anciano que había vuelto de las Palmas millonario, y en que ella era el ojito derecho de tal señor, cómo no por lo cual lo acompañaba continuamente.

Confieso que me interesó el relato: que me arrebató la belleza, y sobre todo, la verbosidad de aquella hurí en vagón de primera clase, y que me corazon, —retraído por culpa de algunas respuestas que en perfumados sobres había recibido de varias granadinas,—comenzó á despertarse al influjo de un no sé qué, y que este inexplicable misterio iba á exponérselo á mi susodicha compañera, cuando la voz de ¡La Roda! 10 minutos! me hizo desistir, sin perjuicio de continuar después.

—La Roda? ¡Cómo ha corrido el tren!

—dijo poniéndose en pie.

—¿Me permite usted que la acompañe?

—Como quiera; pero es cuestión breve. No voy más que á que preparen una taza de tisana, y á que la traigan á mi pobrecito abuelo—dijo mirándole con tal arrebatamiento, que me hizo sentir celos, sin tener yo nada que ver aún.

—Sin embargo—le respondí—la acompañaré, y con eso despachará usted antes, porque en estas fondas de paso, no hay bulla posible.

—Como usted quiera—y se dispuso á bajar.—¡Ah!—exclamó, volviendo é inclinándose sobre su abuelo que continuaba dormido.—Voy á quitarle la cadena, el reloj y el alfiler, porque como se queda solo aquí, vaya á entrar alguien y se apropien de todo este. Ya ve

usted. Lleva encima una fortuna en alhajas.

—Hago usted bien. Los rateros están en todas partes. ¡Magaífico reloj!—exclamé al ver la joya que era de oro, teniendo sus dos tapas incrustadas por completo de brillantes, con cadena de aquél metal, y medallón de iguales piedras.—Ea, vamos—dijo saliendo del coche.

Tan rápida fué su salida que no me dió tiempo para ayudarle á bajar, cosa que yo deseaba por estrechar aquella manita tan mona.

—¡Señorita,—dijele—que están dando la salida al tren!

Apresuré el paso y entré en la fonda.

—Ay!—exclamó.

—¿Qué le pasa!

—Nada: que me he dejado en el coche un paquetito con la medicina que he de cohar en la tisana. ¿Sería usted tan amable que se llegase por él, mientras la encargó?

—Con mil amores!—dijele saliendo. Y la gloria! me repetía yo mentalmente interbuscaba el paquete que no encontraba, por cierto que choqué con el señor anciano, haciéndole medio despertar.

Señores viajeros al tren! ¿Dónde diablos estará ese paquete! y seguía buscando.

Señores viajeros al tren! Tilín, tilín, tilín.

Nada, no está: díjeme todo azarado y saliendo del coche. Tal vez lo tendría ella y no le había visto.

Señorita... dijo entrando por la fonda. El paquete... ¿Pero dónde está?, exclamó al no verla. ¿Habrá vuelto al coche en vista de mi tardanza?... ¡Por vida de...! Me há lueido con mi primera comisión.

Piii!...

Caracoles! Que se vá el tren.

Por fin lo cogí casi á trueque de romperme la crisma. Pero ¡cuál sería mi decepción al ver que no estaba la jóven!

Se ha quedado en tierra! ¿Le habrá ocurrido algo? Me asomé la ventanilla y no ví á nadie.

—Caballero! Eh!... Caballero!—dije sacudiendo al abuelo.

—¿Qué frío!—dijo—desperzándose—¿Hemos llegado á Puente Genil?

—¿Qué Puente Genil ni qué ocho cuartos! Caballero! ¡Su nieta se ha quedado en tierra!

—¿Qué dice usted? ¿Mi nieta?

—Sí, señor; al ir por la tisana para usted en la Roda. ¿Tocamos el timbre de alarma?—pregunté dispuesto á hacerle.

—Pero ¿de qué me está usted hablando? Ni yo tengo ninguna nieta ni he mandado...

Este hombre está soñando, dijo para mis adentros y agregué en alta voz:

—Caballero, despierte V. por Dios. Su nieta...

—Bueno, hombre, bueno; no me sacuda así: ¿De qué nieta me habla V?

—¡Pues de la suya! ¡Pero que tranquilidad la de usted! Le hablo de su nieta; ¿lo oye usted? De su nieta que se ha quedado en la Roda; que bajó por una taza de tisana para V.; que...

—Canastos!—exclamó aquel buen señor; sin hacerme caso—Y mi reloj? Y mi alfiler?

—No se asuste, caballero, se quedó con ellos su nieta, no fueran á robarlos.

—Otra vez mi nieta! Santo Cristo! Ya comprendo... Usted está loco! Yo no tengo ninguna nieta! Me han robado! Ladrones!

Renuncié á describir el cuadro y sus naturales consecuencias.

Me quedé de hielo. Aquella hurí que había hecho germinar en mi corazón dulces esperanzas; que me había, por un momento, hecho verlas inefables venturas de un amor verdadero; que había abierto mi corazón, cerrado por las ingratitudes de las bellas granadinas... Aquella morena que me hizo el-

vidar los caloríferos y el frío, resultaba una hábil timadera.

Instintivamente me eché una mano al bolsillo, y por fortuna estaba iacólume: en él conversaba mi reloj, y el billete de regreso á Granada, esta querida tierra donde se compadecerían de mi dolor, y donde siquiera me serviría de consuelo la cara alegre de la patrona, que con la esperanza de cobrar lo atrasado, habría de recibirme con los brazos abiertos.

RAIMUNDO DOMÍNGUEZ.

Teatro Principal

El Sábado próximo hará su debut la notable compañía cómica lírica dirigida por el primer actor D. Antonio García Ibáñez, y el maestro concertador D. Matías Aguadé, abriendo un abono de veinte funciones.

Lista del personal por orden alfabético:

Director artístico, D. Antonio García Ibáñez.

Director de orquesta, don Matías Aguadé.

Actrices

Arrieta, Antonia; Galvez, Elisa; García, Filomena; Labrador, Casta; Martín, Cipriana; Mestre, Milagro; Pajares, Wencesla; Pedrosa, María; Povedano, Antonia; Villanueva, Pilar.

Actores

Fonseca, José A; García Ibáñez, Antonio; Guerra, Manuel; González, Julián; Macías, Francisco; Mendizabal, Ramón; Mula, Antonio; Puértolas, Manuel; Sotillo, Isidro; Villagrasa, Antonio.

28 coristas de ambos sexos.—Complata orquesta.

Maestro de coros, José M.^a María.

Archivo, Sociedades de autores.

Apuntadores, Manuel Anat y Benedita Pradilla.

Contador, Baldomero Almazán.

Lujosa Sastrería y Armaría.

Encargado del despacho, Ramón Carratalá.

PRECIOS

Palcos principales y plateas, sin entradas, 7'50.

Palcos segundos, sin idem, 5'50.

Sillones y butacas, con entrada, 1'50.

Anfiteatro 1.^a fila, con idem, 1'25.Idem 2.^a 3.^a fila, con idem, 1'10.Palco corrido 1.^a fila, con idem, 1'10.Idem 2.^a y 3.^a fila, con idem, 0'90.

Delanteras de Paraiso, con idem, 0'90.

Lotes de 20 entradas para los señores abonados, 11.

La empresa cederá turnos á las familias que lo soliciten, con el aumento de 12 por ciento sobre el precio del abono á diario.

Repertorio.—Además de las obras recientemente estrenadas con gran éxito en Madrid, cuenta con las más aplaudidas y celebradas.

Condiciones.—Desde la publicación de la presente lista, queda abierto el abono en la Centaduría de este Teatro, hasta las doce del día 2 de Febrero, para los señores Propietarios del mismo, y desde esta hora en adelante, para el público.

NOTICIAS

El último número de la importante publicación *Revista de los Tribunales* que dirige en Madrid el notable jurista D. Francisco Lastres, contiene el siguiente sumario:

I. El seguro mercantil sobre accidentes del trabajo, por el Doctor don José María González de Echávarri (con inuación).

II. A vista de pájaro. El año en las Salesas, por el Licenciado Vidriera.

III. Consulta: Desistimiento de la acción.

IV. Crónica de Tribunales.

V. Bibliografía.

VI. Variedades. Concurso de *El Imparcial*; El derecho de defensa y los Abogados de Toledo; Los Trust en América.

VII. Personal.

VIII. Vacantes.

En la Secretaría de esta Audiencia provincial, se ha abierto el pago de dietas á testigos y peritos de juicios atrasados y de los que en la actualidad se están celebrando, de una á dos de la tarde todos los días no feriados.

Ha quedado vacante una escuela de niños de Callosa de Ensarriá con 1.100 pesetas de sueldo.

Tónico Oriental para el cabello. Suaviza, perfuma y embellece. Evitense imitaciones.

GRAN FABRICA DE GORRAS

Y

Efectos militares

DE

Manuel Burguero

(Casa fundada en 1854)

Calle de Calatrava, 16

ALICANTE

LA RELIGIÓN

AL ALCANCE DE TODOS

POR

R. H. DE IBARRTA

25 edición

Precio: 2 pesetas

A los suscriptores de EL REPUBLICANO el 25 por 100 de rebaja. Encuadradas, se les enviarán por 2'50 pesetas.

PASTOR

Cirujano-dentista

Princesa, 6, principal.—Alicante

Dentaduras artificiales de todas clases, sistemas colocadas sin necesidad de extraer las raíces. Operaciones sin ningún dolor por medio de los mejores anestésicos locales.

COMPOSTURAS EN EL ACTO

Callista reputadísimo

Darán razón en la «Peluquería Modelo» Triunfo 3, frente al Bazar López, y el Hotel Iborra.

IBARRTA «PROGRESO».—CASTAÑOS, 57


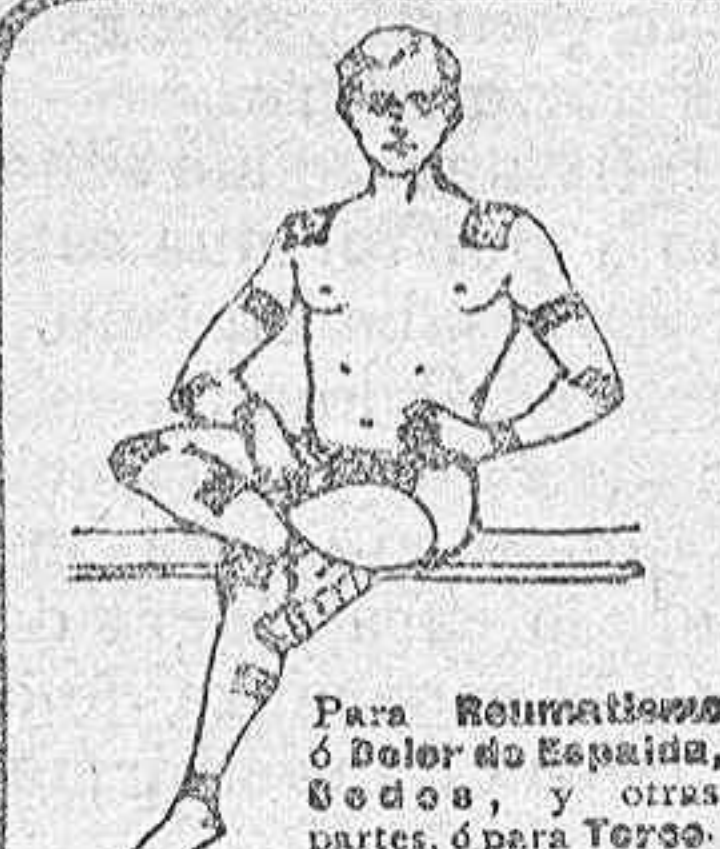
GONZÁLEZ HERMANOS

CASA MAYLIN
Lona, Lampistería y Cristalería.—Camas, muebles y objetos de capricho.

CASA FUNDADA EN 1947.

EMPLASTOS POROSOS de Allcock

Remedio universal para el dolor de caderas (tan frecuente entre las mujeres).

Proporcionan alivio instantáneo. Donde quiera que se sienta dolor aplíquese un emplastro. Para **Reumatismo, Resfriados, Tosa, Dolor de Pecho, Debilidad de Caderas, Lumbago, Ciática, etc., etc.**

Los Emplastos de Allcock son los originales y los únicos genuinos.

Para dolores en la región de los Riñones o para la Debilidad de las Caderas, el emplastro deberá aplicarse como se ve arriba.

Donde haya dolor póngase un emplastro de Allcock.

AVISO.—Como todas las cosas buenas, los Emplastos de Allcock han sido imitados; pero solo superficialmente. Ninguna posee las virtudes sanativas, fortalecientes, y aliviantes de dolor que poseen los de Allcock. Además, son absolutamente seguros, porque no tienen belladona, Opio, ni ningún otro veneno.

Insista Vd. en que le vendan el genuino.

Fundada 1752.

PÍLDORAS DE BRANDRETH

Puramente Vegetales. Siempre Eficaces.

Es una medicina que regula, purifica y fortalece el sistema.

DE VENTA EN LAS BOTICAS DEL MUNDO ENTERO.

Agentes en España—J. URIACH & Ca., Barcelona.

Delicias del Tocador.
Artículos Indispensables
Para El Bello Sexo.



"El Perfume Universal..."

AGUA DE FLORIDA DE MURRAY & LANMAN

Para el Pañuelo, Tocador y Baño.

TÓNICO ORIENTAL para el cabello.

Aumenta, perfuma y suaviza el Cabello. Da vigor a las raíces. Quita la caspa. Impide las canas y la caída del cabello.

¡CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES!
Exíjase siempre la "Marca Industrial" con el nombre de LANMAN & KEMP, NEW YORK.

VINO DE FOSFOGLICERATO DE CAL DE CHAPOTEAUT

Representa la forma en que el fosfato de cal existe en el organismo. Es un reconstituyente de primer orden, indicado en la Fosfaturia, la Clorosis, la Anemia, las Convalecencias, y, de modo general, en todos los casos en los que la nutrición está comprometida. Se prepara también en forma de Jarabe, Cápsulas, Grajalado.

Depósito en PARIS: 8, rue Violonne, y en las principales Farmacias de España y América.

La Curación Segura

DE LAS ENFERMEDADES DE LA GARGANTA, PECHO Y PULMONES

Se obtiene con los Preciosos Remedios

PECTORAL de ANACAHUITA

...Y...

ACEITE de HÍGADO de BACALAO

(MARCA LANMAN & KEMP)

El Pectoral alivia la irritación y quita la tos. El Aceite alivia las secreciones y a la vez alimenta y robustece al enfermo. Tomados juntos, estos remedios, facilitan la expectoración y producen la curación rápida y completa.

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES BROQUERÍAS Y FARMACIAS.

REMEDIOS SOBERANOS PARA EL HÍGADO Y LA SANGRE

ZARZAPARRILLA Y PÍLDORAS del Doctor BRISTOL

Admirables específicos que en poco tiempo y con infalible seguridad curan la Ictericia, las afecciones del Hígado y del Bazo, Hinchazones de las Glándulas, las Herpes, Úlceras y enfermedades crónicas, el Reumatismo, y cuantos males provienen de la sangre empobrecida ó viciada.

PROBAD Y CONVENCÉOSI

Exíjase siempre la Zarzaparrilla y Píldoras de Bristol.

BRISTOL. BRISTOL. BRISTOL. BRISTOL. BRISTOL.

ZÓMOL TERAPIA

EL ZÓMOL

PLASMA MUSCULAR (Jugo de carne desecada)

PREPARADO EN PARIS, contiene los preciosos elementos reconstituyentes de la carne cruda. Presente en la TUBERCULOSIS, la NEURASTENIA, la CLOROSIS, la ANEMIA, la GIBBERIA, etc.

Tres cucharaditas de café de Zómol representan EL NUDO DE LAS CUERPOS DE CARNE CRUDA.

PARIS, 8, rue Violonne y en todas las Farmacias.

Fundada 1752.

Cuando Quiera Vd. Píldoras, tome las de Brandreth

Puramente Vegetales. Siempre Eficaces.

Curan el Estreñimiento Crónico.

Las Píldoras de BRANDRETH, purifican la sangre, activan la digestión, y limpian el estómago y los intestinos. Estimulan el hígado y arrojan del sistema la bilis y demás secreciones viciadas. Es una medicina que regula, purifica y fortalece el sistema.

Para el Estreñimiento, Váridos, Somnolencia, Lengua Sucia, Aliento Fétido, Dolor de Estómago, Indigestión, Dispepsia, Fiebre del Hígado, Ictericia, y los desarreglos que dimanar de la impureza de la sangre, no tienen igual.

DE VENTA EN LAS BOTICAS DEL MUNDO ENTERO.

40 Píldoras en Caja.



¡Aprende el grabado a los ojos y verá Vd. la píldora entrar en la boca.

Fundada 1947.

Emplastos Porosos de Allcock

Remedio universal para dolores.

Donde quiera que se sienta dolor aplíquese un emplastro.

Agentes en España—J. URIACH & Ca., BARCELONA.